

A través de la puerta abierta del castillo, un hombre emergió sobre un caballo negro, lance en la mano, arrastrándola perezosamente a su lado.

Detrás de él, lo siguieron 400 hombres, cada uno con una caja de madera atada a sus espaldas.

Howard se burló mientras veía la escena desarrollarse.

"Entonces, finalmente te has rendido. Te has mantenido lo suficiente como es. Supongo que han comido todo lo que había que comer ... "

Hizo una pausa, su expresión se endureció cuando notó algo peculiar.

"Espera ... ¿Todavía tienen caballos?"

Durante casi dos meses, Howard había asediado a la fortaleza, cortando todos los suministros. Por ahora, sus caballos deberían haber sido sacrificados para la comida. Incluso con el racionamiento, era imposible que 400 hombres sobrevivieran sin quedarse sin caballos en medio mes.

Sin embargo, cada uno de ellos estaba montado. Si no hubieran comido sus caballos, ¿qué habrían estado comiendo para soportar tanto tiempo?

"¿Qué está sucediendo? ¿Por qué se ven tan ... bien?"

El aire alrededor del enemigo no coincidía con el de los hombres hambrientos. Aunque todavía a distancia, Howard podía distinguir claramente sus apariencias.

Los caballos también estaban en condiciones decentes. Un poco más delgado, tal vez, pero aún lleno de energía, estampando sus cascos inquietas.

De hecho, los Caballeros de Fenris parecían lejos de agotarse. Lo único deshilachado era su paciencia, agudizada como una cuchilla al borde de ser sin saquear.

"Ugh ... todo ese maldito polvo me ha dado pérdida de músculo", murmuró Gordon, su marco recién adelantado lo hacía queja.

Lukas, de pie a su lado, asintió de acuerdo. "Vamos a sacarlo en esos bastardos. Ya estoy de mal humor ".

Los dos se habían acostumbrado a quejarse después de ser sometidos a las raciones de

combate que Ghislain había ideado. Durante dos meses, los Caballeros de Fenris habían sobrevivido en las comidas en polvo que había preparado. Cada uno de ellos llevaba algunas latas de las cosas, lo que permite soportar el asedio sin problemas.

Pero la resistencia no era el problema, era aburrimiento. La monotonía de su dieta los hizo anhelar alimentos reales como adictos que anhelaban una solución.

Ghislain, inspeccionando a sus caballeros, dejó escapar una risa baja.

"Hoy, aplastaremos a esos bastardos y robaremos sus provisiones. Vamos a comer hasta que estemos llenos ".

Los caballeros se lamieron los labios con anticipación. Los recuerdos de las delicias que habían saqueado de las ricas baronías occidentales parpadearon en sus mentes. Incluso los feudos más pequeños en Occidente eran ricos, y las disposiciones necesarias para alimentar a un ejército tan grande seguramente incluirían mucha carne.

Instando a su caballo hacia adelante, Ghislain volvió a hablar, su tono tranquilo pero dominante.

"Comencemos antes de recuperar su compostura. Cuando doy la señal, carga ".

"¡Sí, señor!" Los Caballeros gritaban, sus voces resonaban poderosamente mientras arrojaban sus cajas de madera al suelo.

Las cajas se hicieron añicos, revelando innumerables lanzas que se derramaron en la tierra como un torrente.

Con un zumbido bajo, el aire pareció temblar.

Ghislain empujó su caballo hacia adelante, y las lanzas comenzaron a levantarse, una por una, como la convocada por una fuerza invisible.

El galope del corcel negro se aceleró, su velocidad aumentó con cada paso. En poco tiempo, cientos de lanzas flotaron en el aire, formando una formación disciplinada detrás de Ghislain como un ejército fantasma.

Howard y las fuerzas de Rodrick miraron con incredulidad, gritando confundido.

"¿Qué diablos es eso?"

"Las lanzas ... ¡están volando tras él!"

"¿Es realmente un mago?"

El fenómeno no dejó dudas: la cuenta Fenris fue el que controlaba las lanzas. Estaba claro que solo se detendrían si lo mataran. Pero, ¿cómo podrían matar a un hombre que se rumoreaba que era un maestro, un guerrero más allá de los límites humanos?

Howard, corriendo a sí mismo, rugió una orden.

"¡No vaciles! ¡Incluso un maestro debe debilitarse después de dos meses de hambre! ¡Mantenga su formación y enfrentelo de frente!"

La infantería de primera línea arrancó sus lanzas, formando una pared sólida. La caballería en cualquier flanco comenzó a rodear, preparándose para cargar. Los arqueros sacudieron sus flechas, apuntando a la figura que se acerca.

Un solo hombre contra 20,000.

Era una vista sin precedentes en la historia del reino. Aunque parecía absurdo, los soldados contuvieron la respiración, incapaces de descartar la tensión que los agarraba.

"¡Fuego!"

En los gritos de los comandantes, una tormenta de flechas llovió hacia Ghislain.

Con un movimiento de sus riendas, Ghislain instó a su caballo hacia adelante.

Thud-thud-thud-thud!

El corcel negro aumentó, cortando la pared de las flechas en un instante.

La cara de Howard se endureció mientras gritaba: "¡Detárselo!"

"¡Waaaaah!"

La infantería de primera línea rugió, avanzando para encontrarse con él. Caballería de ambos lados cargada simultáneamente, con el objetivo de rodearlo.

Pero las lanzas detrás de Ghislain se dispararon de repente como rayas de luz, dispersándose en todas las direcciones.

Thwack-thwack-thwack-thwack!

"iAaargh!" N/o/vel/b // en dot c // om

Las lanzas atravesaron a los soldados avanzados con una precisión aterradora, dejando el caos a su paso.

Y no se detuvo allí.

iWhoosh!

Cuando los Caballeros se acercaron, los movimientos de Ghislain cambiaron.

"Supongo que tendré que intensificar un poco.

"

Hasta ahora, había estado conservando su fuerza para luchar estratégicamente, sabiendo que el enemigo contaba con 20,000. Colapsar de la sobreexerción en el medio del campo de batalla no era una opción.

Pero enfrentar a los caballeros era un asunto diferente. Con una leve sonrisa, Ghislain atrajo más maná en su cuerpo. Esta fue una oportunidad para probar el temple de los Caballeros Occidentales.

iSonido metálico!

"¿Oh? No está mal ", comentó, impresionado.

Mientras que algunos caballeros cayeron al instante, otros lograron bloquear su lanza. A pesar de su falta de experiencia de combate real, los Caballeros bien alimentados y bien equipados de Occidente mostraron una habilidad impresionante.

"El dinero realmente resuelve todo", reflexionó Ghislain, riendo suavemente.

En su vida pasada, había puesto a sus soldados a través del entrenamiento infernal para alcanzar este nivel, sin embargo, estos caballeros lo lograron simplemente arrojando dinero a sus problemas. La vida fue injusta.

Pero a Ghislain no podría importarle menos. Después de todo, toda esa riqueza pronto le pertenecería.

iAporrear! iAporrear! iAporrear!

Los caballeros presionando sobre Ghislain de repente saltaron de nuevo alarmado.

Los fragmentos de lanzas que pensaron que habían destruido anteriormente se elevaron nuevamente, ponchando en todas las direcciones.

"¿Qué demonios es esto?"

Los Caballeros fueron visiblemente conmocionados mientras intentaban dar sentido a la situación.

Sin que ellos lo supieran, las lanzas no se estaban moviendo solas. Ghislain los estaba manipulando con su maná. Romperlos solo alteró su longitud; Mientras tuviera suficiente maná, podría mantenerlos en movimiento indefinidamente.

Los fragmentos de lanza destrozados se arremolinaron alrededor del campo de batalla, reduciendo significativamente su letalidad pero interrumpiendo efectivamente el enfoque de los Caballeros.

¡Aporrear! ¡Aporrear! ¡Aporrear!

Usando este caos para su ventaja, Ghislain obligó a la batalla a desarmar. Cuanto más caótico sea el campo de batalla, más fácil era para él controlar el flujo de combate.

Al ver esto, Howard apretó la mandíbula con frustración.

"Este hombre ... es un monstruo".

Fue la primera vez que Howard fue presenciar a alguien de habilidad a nivel maestro en acción. Había escuchado historias de su legendaria destreza, pero verla de primera mano estaba más allá de todo lo que podría haber imaginado.

Los soldados y los caballeros lucharon por concentrarse bajo el asalto implacable de las habilidades de Ghislain.

"Un ejército de un solo hombre", murmuró Howard sombríamente.

Era el tipo de enemigo que solo los caballeros estaban destinados a enfrentar. Los enemigos fuertes tuvieron que ser tratados por guerreros igualmente fuertes.

Al darse cuenta de que no tenía otra opción, Howard decidió ingresar a la refriega mismo. Como el comandante del ejército y su guerrero más fuerte, era su deber.

"¡Clara el camino!"

Entendiendo su caballo hacia adelante, Howard cargó en la batalla, flanqueado por su guardia personal. Cuando se acercó a Ghislain, rugió y balanceó su alabarda con todas sus fuerzas.

"¡Conde Fenris!"

¡Sonido metálico!

La colisión de su maná envió una poderosa onda de choque ondulada por el campo de batalla.

Sus ojos se encontraron, y Ghislain sonrió débilmente.

"Entonces, ¿eres el comandante?"

"Así es. Y estoy aquí para ... "

¡Aporrear!

Antes de que Howard pudiera terminar, Ghislain desvió sin esfuerzo su alabarda e inmediatamente empujó su lanza hacia la cabeza de Howard.

Howard, su postura rota momentáneamente por el primer ataque, se dio cuenta de que no podría bloquear el segundo.

Afortunadamente, sus guardias reaccionaron rápidamente, cruzando sus alabaras para interceptar la lanza de Ghislain.

¡Chocar!

Las alabaras se hicieron añicos al instante, pero los Caballeros rápidamente sacaron sus armas de respaldo de sus sillines. Al mismo tiempo, otros caballeros aprovecharon la oportunidad para apuntar a las piernas del caballo negro.

"No está mal", comentó Ghislain, agarrando las riendas con fuerza mientras se retiraba ligeramente.

Howard aprovechó la apertura para ladrar nuevos pedidos.

"Caballeros, ¡apuntan al caballo! ¡Guarda espaldas, quédese conmigo y concéntrese en el conteo!"

Cada caballero en el campo de batalla dirigió su atención a Ghislain y su corcel. Incluso

el caballo negro, tan formidable que era, no pudo resistir contra un asalto tan coordinado por mucho tiempo.

A pesar de la creciente presión, Ghislain se mantuvo tranquilo y se defendió hábilmente de los ataques de los Caballeros mientras se retiraba lentamente. Los soldados no se atrevieron a interferir, demasiado aterrorizados para hacer nada más que mantenerse fuera del camino.

Mientras se retiraba, Ghislain acarició suavemente el cuello del caballo y murmuró: "Kongi, es posible que desee comenzar a aprender algunas técnicas de maná después de esto".

El caballo resopló en voz alta, aparentemente incapaz de entender las palabras de su jinete, pero claramente agitado por el caos del campo de batalla.

Sonriendo, Ghislain gritó de repente con una voz atronadora que resonó en el campo de batalla:

"¡CARGAR!"

El comando sonó como un trueno, enviando ondas de choque a través de las filas de las fuerzas de Fenris.